

Marta Chordá Pérez Sarnago 25 de agosto de 2024

Cuarteta de la Mónica manor ⁽¹⁾

A todas aquellas gentes
crecidas en la Alcarama ⁽²⁾
agradecerles yo quiero
que me hayan abierto su casa. ⁽³⁾

La Asociación me invitó
-haciéndome un gran honor – ⁽⁴⁾
a investigar su pasado
y ser Mónica el día de hoy.

Desde el momento primero
que supe de su existencia ⁽⁵⁾
Sarnago me cautivó
“¡tremenda historia la vuestra!

... pues nunca otro pueblo igual
en toda la Celtiberia
recuperó así su huella,
con tanta elegancia y fiesta.

Hace ya más de diez años
un profesor nos contó
que ancestrales ritos celtas
Sarnago nunca olvidó:

La madera de sus bosques
la víspera de San Juan
cortaban todos los mozos
para las brasas pasar.

Las Mónicas observaban
queriendo simbolizar
la presencia de los Dioses
más antiguos del lugar.

Hoy la tradición se mueve
de fecha para juntar
a hijos e hijas de este pueblo
que nunca lo han de olvidar.

Por ello, desde el balcón,
de esta forma ataviada
grito “¡Viva Sarnago,
testigo de la Alcarama!”

- 1) ¿Mayor/menor?
- 2) Hace un par de años -en el encuentro de la Celtiberia creativa y literaria- celebrado en Gotor (enigmático pueblo de la Celtiberia ubicado en la cara oculta del Moncayo) hubo una presentación de Historias de la Alcarama, (Ed. Pepitas, 2021), escrita por Abel Hernández, uno de los más ilustres y literarios hijos del pueblo. Comenzar a leer y arrancar a llorar fue todo uno. Es en el primer capítulo cuando tengo consciencia por primera vez del castro de El Castillo de Sarnago, el mismo que tengo encomendado ahora peritar para valorar sus posibilidades como recurso cultural, vecinal, etc.
- 3) La familia de José María Carrascosa nos ha hecho sentirnos como parte del pueblo, al igual que todas las personas, especialmente nuestras muchas damas ayudantas.
- 4) Me consta que en la ortodoxia del rito las Mónicas eran doncellas vírgenes y del pueblo, es decir, que en nuestro imaginario era completamente imposible alcanzar en esta vida tales honores.
- 5) Concretamente, la voz madera de Sarnago es percibida por primera vez por mis oídos en el VII Simposio sobre Celtíberos (Burillo y Chordá, 2013). En aquel momento no sabía si era un topónimo o el nombre de un árbol. Fue D. Francisco Javier Fernández Nieto quien nos fue la particularidad de la fiesta de las Mónicas y su relación con Sarnago y sus bosques. Hacía pocos años que había publicado un interesante artículo que llevaba por título “Religión, Derecho y Ordalía en el mundo celtibérico: La Federación de San Pedro Manrique y el ritual de las Mónicas” (en Revista Palaeohispanica, nº5, 2005, págs. 585-618). Con ella pudo dar un tironcillo de orejas a quienes defendían que el paso del fuego de San Pedro Manrique era una invención (cuasipost)moderna y a quien osó atribuirse para sí la originalidad y novedosa novedad de la interpretación céltica del rito. Tanto en el artículo como en la réplica que hace Fernández Nieto en el coloquio del VII Simposio explica lo que la cuarteta resume en las líneas siguientes.